

INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos se centra en el estudio de la interacción y los mecanismos de influencia educativa que operan en el contexto familiar y, más concretamente, en el seno de las relaciones padres-hijos. Para ello abordaremos, desde una perspectiva psicoeducativa, el estudio de un caso en profundidad. Partiremos de la observación de una situación de juego compartido padres-hijos y analizaremos la interacción con el objeto de explicar el proceso de construcción y organización de la actividad conjunta y, de manera particular, el proceso de cesión y traspaso de control que opera del adulto hacia el niño en el transcurso de esta relación.

El juego constituye una esfera singular de interacción que, con mayor o menor frecuencia, comparten padres e hijos, en el contexto de la vida cotidiana. Sabemos que el juego constituye un espacio de encuentro y relación privilegiado, un marco para la interacción y el aprendizaje espontáneo. Sospechamos que en el juego padres-hijos se producen quizás los momentos más auténticos de esta relación. El potencial de estos momentos como motor educativo en la infancia depende de diversas variables, entre ellas la calidad y cualidad de la relación que se produce entre los participantes. Profundizar en el estudio de las transacciones y procesos interpsicológicos que acontecen en esta relación constituye el motivo central de nuestra investigación.

En el marco de la psicología evolutiva y de la educación, área de conocimiento en que se sitúa el presente estudio, se ha abordado desde hace algunos años el estudio de la interacción que acontece en diversos escenarios y situaciones educativas con el objeto de identificar y describir los mecanismos de influencia educativa que operan en tales situaciones. En esta línea de trabajo, el grupo de investigación sobre Interacción social e influencia educativa, bajo la dirección del Dr. Cesar Coll en la Universidad de Barcelona, ha venido desarrollando diferentes proyectos que se han plasmado en numerosos artículos y varias tesis doctorales sobre el tema. La fundamentación teórica que sustenta este trabajo, así como la perspectiva metodológica es tributaria de los trabajos realizados hasta el momento por este grupo y, de manera especial, de aquellos centrados en el marco familiar.

Hemos organizado la presentación de nuestro estudio en nueve capítulos, de los cuales los tres primeros se dedican a la exposición del marco teórico y los seis restantes constituyen la presentación del estudio empírico. Pasamos a exponer de forma sintética el contenido de los capítulos que conforman este trabajo para que el lector pueda realizarse una primera representación mental del mismo.

El marco teórico está constituido por tres capítulos relacionados con tres cuestiones teóricas de gran relevancia para la fundamentación de nuestro trabajo:

1. La familia como contexto de educación en la infancia y el juego familiar como un escenario particular y privilegiado en las relaciones padres-hijos.
2. Los procesos interpsicológicos de influencia educativa que discurren en el marco de las relaciones familiares.
3. La perspectiva metodológica más idónea para apresar los procesos interactivos que pretendemos investigar.

En el **primer capítulo** se aborda la familia como el primer y principal contexto de desarrollo de la infancia y que podemos caracterizar desde una perspectiva educativa, un contexto que promueve el desarrollo de los hijos como personas y miembros futuros de nuestra sociedad. Nos planteamos las funciones que cumple hoy en día la familia en relación a la crianza y educación de los hijos. Para ello partimos de una revisión actualizada del concepto de familia y de las necesidades que en nuestra sociedad presenta la infancia, necesidades variadas de carácter biológico, cognitivo, emocional y social. La calidad de la respuesta a las necesidades de los hijos dependerá de ciertas actitudes parentales relacionadas con la disponibilidad, la escucha, la accesibilidad y el ajuste hacia sus demandas, actitudes que permitirán la construcción de vínculos emocionales estables y seguros, a partir de los cuales el niño estará en mejores condiciones para acceder al mundo social. Hemos considerado que el modelo de socialización conjunta, que considera los procesos de interacción familiar caracterizados por la multidireccionalidad y las influencias recíprocas, y que tiene en cuenta las características de la situación y de los participantes, se ajusta bien a nuestra manera de entender la interacción.

En este primer capítulo reflexionaremos, además, sobre el juego como un contexto específico de interacción en el marco familiar, un escenario de aprendizaje espontáneo, con indudables beneficios para el desarrollo psicomotor, cognitivo, afectivo y social del niño. Partiremos de una caracterización del juego infantil y, de manera especial, del juego sociodramático, ya que constituye el escenario específico de nuestra investigación. Reflexionaremos sobre las contribuciones del juego al desarrollo infantil, sus orígenes y funciones, desde una perspectiva evolutiva y en el marco de la teoría sociocultural. Revisaremos las aportaciones más recientes realizadas por algunos estudios sobre el juego padres-hijos y su relación con otras variables del desarrollo. Abordaremos las variables mediadoras, actitudes y disposiciones parentales que permiten la emergencia del juego como un verdadero espacio de crecimiento personal para los hijos. Estas variables se han relacionado con la responsividad, contingencia, adecuación de la expresión emocional, reciprocidad, horizontalidad y sensibilidad

parental. Esperamos que esta aproximación al juego nos permitirá comprender mejor la naturaleza de la relación y los determinantes contextuales y personales que caracterizarán, en la segunda parte, el análisis de la interacción.

En el **segundo capítulo** nos aproximaremos al tema de la influencia educativa desde una perspectiva sociocultural. Partiremos de los principales postulados vygotskianos sobre el desarrollo y la educación, especialmente de su consideración sobre el origen social del funcionamiento mental, los procesos de internalización, y el tema de la mediación, que considera el lenguaje como principal instrumento de influencia recíproca, regulación y comunicación entre los participantes que comparten una situación. A partir de aquí proponemos una reflexión sobre tres aspectos:

- Cómo podemos caracterizar los procesos de participación social en situaciones educativas. Para ello revisaremos las aportaciones de diferentes autores de la corriente sociocultural como Bruner, Rogoff, Wertsch o Batjtin, que nos han sugerido conceptos explicativos como andamiaje, participación guiada, intersubjetividad y dialogicidad.
- Cómo emergen los procesos individuales en este marco social. Pensaremos sobre la emergencia del sujeto en términos de reciprocidad, dialogicidad y alteridad. El sujeto se constituye semióticamente a través del otro, e implica movimientos dialécticos, de adhesión y oposición.
- Cómo podemos conceptualizar y abordar la acción humana - una acción con sentido, intencional y contextualizada en el intercambio social - como unidad de análisis que nos permita abordar la participación del sujeto en la interacción.

Reflexionaremos sobre las implicaciones de estas cuestiones para el estudio de la influencia educativa. Proponemos, finalmente, abordar nuestro estudio desde el Modelo para el análisis de la interactividad por considerarlo un marco idóneo y respetuoso con nuestros planteamientos sobre la interacción en el marco familiar. Describimos los requisitos metodológicos planteados por este modelo y sus principales aportaciones al tema de la gestión y traspaso de control sobre el que versará nuestra investigación.

En el **tercer capítulo** se expone la fundamentación teórica de las principales opciones metodológicas que guían nuestra investigación y que hemos considerado más idóneas en relación a nuestros objetivos. En primer lugar, la elección de la metodología cualitativa como paradigma adecuado para analizar la interacción en contextos educativos, que nos permite comprender los fenómenos desde sus relaciones internas, su significación e intencionalidad, contextualizados en situaciones particulares, trascendiendo así la capa superficial de la descripción de los fenómenos. En segundo lugar, la metodología observacional como estrategia particular del método científico que nos permite articular, de manera sistemática, instrumentos, procesos y programas de observación sobre las conductas espontáneas que pretendemos explicar. El tema de las

unidades de observación y análisis de datos constituye una decisión de gran importancia porque su elección define y limita la índole de los sucesos y relaciones que podremos descubrir y las afirmaciones que podremos emitir. La condición fundamental será que estas unidades de análisis guarden la necesaria coherencia con el marco teórico de referencia y, en nuestro caso, reflejen las dimensiones de la actividad humana que pretendemos apresar y los procesos de participación e intercambio que pretendemos investigar. Proponemos cuatro unidades para el análisis de la actividad conjunta, que ya se han mostrado idóneas en otros estudios previos sobre interactividad. Nuestra última elección relevante se refiere al estudio de un caso, como la vía adecuada para comprender un fenómeno en profundidad, esto es, el fenómeno de cómo se construye y articula la interacción en una situación concreta de juego familiar y cómo opera el proceso de cesión y traspaso de control en el curso de esta interacción.

El estudio empírico lo constituyen cinco capítulos que recogen el plan y proceso completo de recogida, tratamiento y análisis de datos, y las conclusiones que de ellos se derivan.

En el **capítulo cuarto** se presenta el diseño de nuestra investigación. Se inicia el capítulo con la exposición de los objetivos, centrados en el estudio de la interactividad y la influencia educativa en el marco familiar. Para indagar sobre estos procesos se procede al estudio de un caso en profundidad. Se observa durante seis sesiones de juego la actividad de una diada padre-hija en torno a una situación de juego simbólico: el juego de los médicos. Se explican y justifican los criterios y decisiones metodológicas adoptados, relativos a la metodología observacional: situación y procedimiento de observación, proceso de elaboración del sistema de categorías utilizado en la investigación, índice seleccionado para el control de calidad de los datos y, finalmente, descripción de los niveles y unidades de análisis utilizados para proceder al análisis de la interacción:

- Un primer nivel de observación y análisis, que pretende la caracterización general de la interacción a través de dos unidades de análisis: la Secuencia de Actividad Conjunta (SAC) y las Sesiones.
- Un segundo nivel de observación y análisis de la interacción, que describe las formas de organización de la actividad conjunta. La unidad básica de análisis en este nivel son los Segmentos de Interactividad (SI) o secuencias de la interacción.
- Un tercer nivel de observación y análisis de la interacción, centrado en el análisis de las formas de actuación de los participantes. La unidad básica de análisis en este nivel son las actuaciones.

Dedicamos el **capítulo quinto** a presentar nuestra primera aproximación a la descripción del proceso de construcción y organización de la actividad conjunta a partir de nuestras dos primeras unidades de análisis: la Secuencia de Actividad Conjunta y las

Sesiones. La Secuencia de actividad conjunta (SAC) está configurada por el conjunto de las seis sesiones de juego y constituye la unidad básica en el seno de la cual ubicaremos los análisis posteriores. Describiremos las sesiones de juego mediante un formato narrativo, útil para apresar el devenir de la interacción, la comunicación y los significados que van elaborando los participantes en el curso de la relación. La descripción temporal y secuenciada de las sesiones nos permitirá acceder a la caracterización general de la interacción y al contexto de juego en el que posteriormente se ubicarán análisis más finos y matizados.

En el **capítulo sexto** presentaremos los resultados sobre nuestro segundo nivel de observación y análisis de la interacción, relativo a las formas o secuencias características en que se organiza la actividad conjunta de los participantes y que denominamos Segmentos de Interactividad. Los Segmentos de Interactividad (SI) constituyen secuencias estables identificadas en el juego a partir de la unidad temática o de contenido y la estructura de participación. Describimos el proceso que hemos seguido para la identificación, descripción y análisis de los segmentos de interactividad, la primera unidad no inducida por el diseño de la investigación. Finalmente, se analiza la evolución de los tres segmentos identificados: Gestión de la Representación, Juego de Médicos y Juegos Alternativos. Para analizar esta evolución partimos del Mapa de interactividad, recurso gráfico que nos ofrecerá una panorámica de conjunto sobre la evolución de los tres segmentos en el conjunto de las sesiones. Este capítulo nos informará sobre el primer objetivo general de nuestra investigación: caracterizar empíricamente el proceso de construcción y organización de la actividad conjunta de los participantes en torno a una tarea de juego.

El **capítulo séptimo** se centra en el tercer nivel de observación y análisis de la interacción: las actuaciones de los participantes, nuestra cuarta y última unidad de análisis, que nos permitirá analizar la participación de cada jugador, sus recursos y estrategias, sus modalidades o formas características de implicarse en el juego y en la relación con el otro. Este análisis nos permitirá explicar, finalmente, la interacción como un proceso articulado de participación. En el primer apartado de este capítulo se describen los aspectos metodológicos que han guiado el proceso de elaboración de las categorías y su formato de presentación. Los siguientes apartados se dedican a la presentación del conjunto de categorías descrito para cada segmento de interactividad y el análisis de su evolución a lo largo de las sesiones de juego. En el proceso de identificación de las actuaciones se han considerado tres dimensiones relevantes para el análisis de la interacción: iniciativa, participación potenciada e interconexión, que nos informan sobre el grado y tipo de participación en la tarea exhibido por un jugador, así como sobre su grado de descentración (en qué medida la actuación de un participante toma en consideración la perspectiva del otro). El análisis realizado nos ha permitido encontrar estrategias y modalidades características de participación para cada jugador, y una estructura de interacción propia y específica para cada segmento de interactividad. Se ofrecen, finalmente, los resultados obtenidos sobre el control de calidad de los datos a partir del coeficiente α de Krippendorff.

En el **capítulo octavo** se presentan los resultados globales sobre el proceso de traspaso de control y la construcción de la actividad conjunta, a partir de un análisis global e integrado de los diferentes niveles y unidades descritos en capítulos anteriores. Se describe como han evolucionado los procesos de participación a lo largo de las seis sesiones de juego y en relación a cada segmento de interactividad. Asimismo, se describen los objetivos y metas de los participantes que han guiado sus actuaciones y, por tanto, han modelado el curso de la interacción. Se procura ofrecer una visión integrada de los motivos parentales y filiales. En este sentido, hemos encontrado metas compartidas –lúdica y cooperativa- y motivos más característicos de cada jugador: así, la meta instruccional y de profundización en el caso del padre, y un motivo de control y de dominio en el caso de la hija. Los motivos aparecen, además, vinculados de manera peculiar a cada segmento de interactividad. La descripción de estas metas o motivos constituye nuestro tercer objetivo general de la investigación.

En el **noveno** y último **capítulo** se presentan las conclusiones, en relación a los tres objetivos generales planteados al inicio de nuestra investigación:

1. Caracterizar el proceso de construcción y organización de la actividad conjunta.
2. Profundizar en el mecanismo de cesión y traspaso de control.
3. Describir las metas y objetivos de los participantes que modelan el curso de la interacción.

Finalmente, se detallan las principales aportaciones de nuestra investigación al estudio de la influencia educativa y las relaciones familiares, y se apuntan nuevas perspectivas y horizontes para la investigación en este ámbito de conocimiento.

El proceso de elaboración de una investigación enfrenta a sus autores a un continuo movimiento de toma de decisiones. Cualquier elección constituye, en sí misma, la exclusión de otras posibles e imprime a la investigación un determinado curso y dirección. Nunca tendremos la certeza de que nuestras elecciones hayan sido las más adecuadas, pero pensamos que, en su conjunto, han sido respetuosas y han representado un esfuerzo de coherencia con nuestra manera de comprender al sujeto y su mundo de relación, una perspectiva humanizadora, que considera el desarrollo de las personas en su dimensión de seres sociales, que se constituyen en su relación con los otros y a partir de los contextos cotidianos que acontecen en sus vidas, de las interacciones en las que se les reconoce como sujetos capaces de crear y significar para sí mismos y para los otros. Este trabajo representa una modesta contribución a la comprensión de las prácticas educativas familiares. Esperamos que sirva, en un futuro, para comprender y diseñar formas de intervención y ayuda que impliquen la optimización de dichas prácticas.